

COMENTARIO A MARTIN HEIDEGGER,

Sobre la esencia y el concepto de la Physis en la Física de Aristóteles.¹

Es interesante el paralelismo en muchos aspectos entre Heidegger y Zubiri. Zubiri escribe: Por esto, la *Physis* es propiamente *arjé*, el principio de la *kínesis*. Aristóteles es, en la historia del pensamiento humano, el primero... y el último en haber concebido antológicamente el movimiento (*Naturaleza, Historia y Dios*, 5ª edición, Madrid 1967, pp. 292-293).

Heidegger empieza también con la *Physis* (palabra intraducible para él) como principio del movimiento (Aristóteles, *Fis. B II*, 185 a 9-21). Al igual que Zubiri (*Sobre la esencia*, Madrid 1962, p. 77) Heidegger acentúa que, según Aristóteles, sólo los entes naturales (los que tienen vida y alma: animales y plantas; y los elementos como tierra, fuego, agua y aire) nacen de la *physis*, teniendo, por tanto, *ousía* y *morfé* (*eidos*). Cfr. Aristóteles, *Fis. B II*, 1, 192 b 8-12; Heidegger, p. 315).

Heidegger estima la física aristotélica, como “el libro básico de la filosofía occidental, pero escondido y, por tanto, nunca meditado hasta el final” (p. 312). Buenas sugerencias son las traducciones más exactas que las acostumbradas de las versiones latinas, *ousía* es literalmente *entidad*, *Seiendheit*, en alemán (pp. 329-331), porque es una substantivación del participio *on*, *ousa*, *on*, que en latín es *ens*, y, por tanto, *entitas*, y no *substantia* (que en griego es *hypóstasis*), y tampoco *substratum* (*hypokeímenon*).

Como Aristóteles (*Fis. B II*, 1, 193 a 9-21), Heidegger rechaza también (335 ss) la opinión del sofista ANTIFON (que proviene de la escuela eleática), como si la *hylé* (la *materia*), que Heidegger traduce también por *bosque*, *madera* (“*Holz*”), representada en los cuatro elementos: tierra, agua, aire, fuego, fuese la verdadera *Physis*. Aquí Heidegger ve con razón “cómo en la historia del Ser aparece la posición del “materialismo” como “metafísica” (p. 338).

Últimamente, interpretando a Aristóteles con un profundo entendimiento del pensamiento griego, Heidegger ve el trasfondo onto-lógico de la *Physis* en la *ousía* (*entidad*), que se realiza en la *morfé*, que es el *eidos* (la idea) según el *lógos*. O, bajo otra perspectiva, por la *enteléjeia* o *enérgeia*, el “tener en sí el fin y el obrar”. Heidegger dice textualmente: “Por tanto, la *morfé* es la esencia de la *Physis*” (347). “Con esto se anuncia que la *morfé* no sólo es más *physis* que la *hylé*, sino que es, por fin, la sola e íntegra *Physis*.

¹ Manuscrito. Pamplona 1969.

El “ser movido” del movimiento se entiende con Aristóteles como *enérgeia atelés*, un estar en acto todavía no terminado, un estar en camino... (en alemán: “Im-Werk-Sein”, “Unterwegs”). La *hylé*, la “madera” (“*Holz*”), en el otro extremo, puede y debe considerarse como una *stéresis tou ontos*, esto es, como una “privación del ente”, un “encubrimiento”, mientras que *Physis* es *alétheia*, “descubrimiento”, “revelación”, “epifanía” (“*Entbergung*”), “verdad” (p. 371).